

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 132: Débilmente, de repente (2)

"Mañana será."

Sentado en la habitación de invitados, meditando a medianoche, Cheonma vino de visita.

"...¿No dijiste que el entrenamiento empieza hoy?"

"Tenía la intención de hacerlo, pero esa miserable mujer me retuvo durante cinco horas, así que no tuve otra opción".

¿Se jactaba de su buena fortuna?

No es necesario escuchar.



Dejé que las excusas del viejo entraran por un oído y salieran por el otro.

"No tengo mucho tiempo."

;Uf! Ese es tu problema. En fin, ya te he transmitido el mensaje. Ven desarmado mañana al mediodía.

El anciano me advirtió justo antes de irse.

—Ah, tu compañero de entrenamiento... será un poco más fuerte que tú, para que lo sepas.

-Golpear.

La puerta se cerró con un ruido fuerte.

La habitación volvió a oscurecerse. Permanecí sentado en silencio, con la cabeza gacha, durante un largo rato.

Hay un lugar donde acostarse, pero esta noche solo es un sueño ligero.

Apoyándome en la pared, cerré los ojos.

La ligera molestia realmente me proporcionó una buena noche de sueño.

El día del spar.

-Pum, pum, pum, pum.

El sonido del tambor era lo suficientemente fuerte como para conmover el corazón.



¿Se habló del combate en todo el barrio?

Era natural que los asientos estuvieran llenos, e incluso las escaleras estaban llenas de artistas marciales.

"¿Estarás bien?"

Cheondo, vestido de sirviente, se acercó silenciosamente y me preguntó.

Cheondo vestía ropa inusual, parecida a un plebeyo de un drama.

¿Por qué estás vestido así?

Normalmente, oculto mi identidad como sucesora. Incluso mi nombre y el hecho de que soy la hija del amo.

¿De verdad? Parece una forma de evitar conflictos innecesarios y centrarse en la cultivación ocultando por completo la identidad del sucesor.

Debe haber habido una razón por la que Baekdo fue tratada como la hija mayor.

Pensar esto me hizo sentir un poco de resentimiento hacia el anciano que me envió a la arena.

Cheonma debe haber pensado que yo era lo suficientemente capaz de manejar algunos conflictos.

Bueno, desde su perspectiva yo era un completo extraño, así que era natural.

Bueno, ya debería irme. Buena suerte.

Cheondo parecía un poco más brillante y más directo en su expresión que ayer.

-Pum, pum, pum.



El tambor volvió a sonar.

Más adelante apareció una mujer vestida de rojo, que sostenía una espada real en una mano.

'...Una mujer.'

¿Dijo que la persona sería un poco más fuerte que yo?

Desenvolví la venda que estaba fuertemente enrollada alrededor de mi muñeca.

La larga cicatriz en mi brazo quedó expuesta.

"Rabieta."

Exhalando lentamente, agudicé mis sentidos.

Mi pecho se enfrió tanto como un bloque de hielo.

Mientras ordenaba mis pensamientos, la mujer dio un paso hacia mí.

"¿Eres mi compañero de entrenamiento?"

Su tono era arrogante.

"Sí."

Mi respuesta hizo que la cara de la mujer se arrugara.

No sabes que soy el jefe de Dowon. Ten un poco de respeto.

¿Por qué debería mostrarte respeto si no eres mi maestro? Si estamos aquí para entrenar, concentrémonos en el entrenamiento.

Los colores cambiantes del rostro de un maestro.



Desde lejos, Cheonma y sus hijas observaban esta escena.

Además, muchos artistas marciales y ancianos de varios clanes llenaron las gradas, lo que hizo que fuera vergonzoso que la ignoraran.

Me quité la venda empapada de sangre y la dejé en el suelo.

Estás herido, ¿podrás luchar bien? Es ridículo si no aguantas ni un minuto.

Aflojé mis hombros para calmar mi cuerpo.

"...Qué idiota, pretendiendo ser discípulo."

Respiré hondo. Ahora, mi mente distraída parecía concentrarse en un solo punto.

Ríndete ahora. Será mejor para ti.

—Cállate. No estamos peleando con la boca.

"...¿Qué?"

"¿Te comiste una caldera de tren en lugar de una hoja de bambú?"

Extendí un brazo y tomé mi postura.

La mujer parecía desconcertada, dudando de sus oídos.

¿Qué hoja de bambú? Jaja.

Pronto, ella se burló y apretó con más fuerza su espada.

Una vívida intención asesina envolvió mi cuerpo.

No te arrepientes de esto después. Yo, Hongyeon, te cortaré la cabeza ahora mismo.



El animado sonido de los tambores cesó de repente.

Luego se escuchó un breve timbre.

-Ding ~ Ding ~

La figura escarlata de Hongyeon comenzó a moverse hacia mí.

-;Ruido sordo!

El sonido de los pasos de la mujer resonó claramente en mi cabeza.

Podía sentir el flujo del viento moviéndose a través de mi piel herida.

Mi carne tembló cuando la espada se acercó.

Me moví hacia el mostrador.

-;Sonido metálico!

Desvié la espada roja centelleante que apuntaba a mi hombro con la palma de mi mano.

Normalmente uno daria un paso atrás en este punto, pero Hongyeon presionó más profundamente.

"Hwa."

Rápidamente, Hongyeon apuñaló la parte exterior de mi pecho con su dedo, no con la punta de la espada.

-Maricón.



Hongyeon dio un paso atrás, mostrando una sonrisa siniestra.

'.....'

Una flor mágica roja floreció en el área apuñalada.

La sangre fluía continuamente, empapando mi uniforme de rojo.

“Moverse más sólo aumentará el sangrado”.

La cara engreída de Hongyeon.

Sellé la herida con el poder de curar.

“En el momento en que permitiste el ataque, estabas”

El poder del Árbol del Mundo para curar heridas se maximizaba cuanto más profunda y severa era la herida.

Si la herida no provocara la muerte, sería inútil.

A menos que fuera una muerte instantánea, no caería.

"-;Eh?"

Hongyeon estaba nervioso porque las cosas no salieron como esperaba.

Ignorándola, ajusté mi postura nuevamente.

Esta vez, incrementé mi poder mágico, cortando mi conexión con el Árbol del Mundo y esparciendo pétalos negros en el centro del área de entrenamiento.

-;Golpear!



Heukdo. El melocotonero negro.

Los pétalos que brotaban del suelo giraban a mi alrededor, creando un tornado.

Mi poder mágico expandido se materializó como un aura negra en la superficie de mi piel.

Era natural que la sorpresa apareciera en los ojos de Hongyeon.

-...;Guau!

Exclamaciones de admiración del público.

El ruido producido por el choque de poderes mágicos se tragó incluso esas alabanzas.

"Debe haber habido algo en lo que confiabas."

Hongyeon también reveló su magia.

El aroma de las flores en la punta de mi nariz. Su poder de árboles se tornó rojo lentamente.

Arce.

Las hojas divididas en cinco ramas comenzaron a caer donde ella pisaba.

-Plaf, plaf.

Alrededor de Hongyeon, brotaron siete espadas envueltas en hojas.

La espada roja con forma de aguja en su espalda se parecía a la punta de una hoja de arce.



“Jeomcheomdu.”

Transformación.

“Ya que parece que estás mostrando toda tu fuerza, procederé también con la mía”.

Los ojos de Hongyeon ardían como llamas rojas brillantes.

“...Floreciente.”

El uniforme rojo desapareció, revelando la piel de sus hombros.

Las hojas de arce que cubrían su cuerpo se partían como dientes de sierra, protegiéndola.

“Woodificación”.

La naturaleza misma de su magia se volvió diferente.

Un poder supremo, protegido hasta el día de hoy, heredado de la sangre de los dioses.

Esta vez, ninguna pieza parecía estar hecha de madera.

**Cada persona tiene una forma diferente de madera.
Hongyeon parecía conservar por completo su forma humana.**

"Venir."

Mientras Hongyeon hablaba, me precipité hacia adelante como si fuera a estallar.

El viento se agitó y los pétalos se esparcieron por todos lados.



Concentré mi poder mágico en ambas manos, abriéndose paso a través del arce recogido.

-Zzjeok, zzjeojjeok.

El número de espadas aumentaba. Las rojas que brotaban tras ella superaban fácilmente las treinta.

"Danza de la Espada Celestial Voladora".

Decenas de espadas cayeron con un solo gesto.

Entrecerrando los ojos, los recibí.

-;Kwaaaaa!

Las espadas llovieron como lluvia, incrustándose en el suelo.

Allá donde me moví, el número de espadas pronto llegó a cien.

-;Kwang, kwagagak!

Me abrí paso con fuerza y me acerqué.

Dejando imágenes residuales en ambos lados, avanzando continuamente.

El suelo donde las espadas chocaron se rompió, dejando cráteres.

Mi visión se redujo. Por fin, Hongyeon, que parecía tan lejana, estaba frente a mí.

“...; A dónde crees que vas?”

-;Estallido!



Con un solo golpe lo clavé directo en su corazón.

Hongyeon, quien bloqueó el ataque cruzando espadas, fue lanzado hacia atrás por el impacto.

Intenté correr hacia adelante nuevamente, pero me detuve porque mis piernas cedieron.

“;Puede ese cuerpo hacer más?”

Las palabras burlonas de Hongyeon me llegaron desde adelante.

Decenas de espadas se clavarón en mis hombros y espalda.

“Convertido en erizo, ya no puedes hacer nada. Ni siquiera puedes acercarte.”

Mis ojos temblaban. Mi corazón seguía latiendo con fuerza y la sangre brotaba de mi cuerpo.

Había descansado lo suficiente.

Me levanté del suelo y seguí avanzando.

“...Estás loco.”

-;Estallido!

Una vez más me acerqué más.

Gracias a eso, una espada se clavó en mi espalda, pero a partir de la segunda vez, fue simple.

Acortando la distancia, blandí mi puño, rociando sangre.

La espada de Hongyeon se movió rápidamente, bloqueando cada golpe uno por uno.



“;Aléjate de mí ahora!”

Como si le disgustara la situación, Hongyeon blandió su espada hacia mi cuello.

-;Chocar!

Mordí la espada con mis dientes y la hice añicos.

Fragmentos de espada rozaron mi mejilla, causándome una herida, y mi rostro se reflejó en los pedazos de metal esparcidos.

Un paso más.

-;Grieta!

...No pude seguir adelante.

Una espada del cielo penetró con precisión la articulación de mi hombro izquierdo y descendió.

Como para hacerme sentir la diferencia en la habilidad.

Hongyeon emitió magia desde las yemas de sus dedos.

Eres como una bestia. Sin duda, eres quien traerá la destrucción a nuestro Dowon.

La espada incrustada en mi cuerpo.

La espada que atravesó mi hombro izquierdo giró una vez.

-;Grieta!

Un sonido atroz se escuchó cuando uno de mis brazos salió volando.



Sin embargo, estas personas arrogantes fueron muy negligentes cuando estaban convencidos de que habían ganado.

Inclinándome hacia delante, apreté mi puño derecho.

Se dio cuenta demasiado tarde y trató de crear distancia, pero ya era demasiado tarde.

-;Ruido sordo!

Un golpe.

Le rompí las costillas y le di un golpe directo en los órganos.

Al ver que Hongyeon intentaba retirarse, di un paso adelante. Una espada me atravesó el brazo derecho desde atrás. Volví a adelantar la cara.

Sí no tuviera brazos, entonces con la boca.

Mordí el hombro del oponente, arrancándole la carne.

“¡Uf, aargh!”

Hongyeon, haciendo una mueca de intenso dolor, creó una distancia considerable.

Las espadas que volaban alrededor perdieron su concentración y cayeron al suelo.

La sangre brotaba de su mano que agarraba su hombro.

“Loco... Qué lunático.”

Mientras infundía magia, las espadas incrustadas en mi cuerpo fueron expulsadas y cayeron al suelo.

Después de recuperar el aliento por un rato, miré a mi alrededor.



En mi estrecho campo de visión, vi un brazo cortado.

Al recogerlo, lo presioné contra el área cortada.

- ¡Uf, crujido!

Un sonido lúgubre cuando los huesos y la carne se unieron.

Las venas se abultaban de color azul sobre la piel.

Cuanto más grave sea la lesión, más fuerte será el poder de mi habilidad.

A pesar de que los tendones y los nervios fueron cortados, el brazo violentamente desgarrado se recuperó rápidamente.

“.....”

El horror coloreó el rostro de Hongyeon.

"¿Eres humano?"

Di un paso adelante. La magia de Hongyeon se había agotado considerablemente; incluso si volviera a empuñar espadas, solo podría usar unas pocas.

Podría desviarlos directamente con mis manos.

Caminé hacia Hongyeon, cubierto de sangre.

Los ojos aterrizados de la mujer aparecen en mi vista.

-¡Estallido!

Desvié las espadas de nuevo.



Entonces, las espadas sólidas se desintegran como si se deshicieran vendas.

Magia que no persistió una vez que se rompió la concentración.

¿La persona llamada maestro no estaba acostumbrada al dolor?

Por supuesto, eso era lo que pretendía.

Mi sangre todavía contenía el veneno nervioso que Cheonma había esparcido la última vez.

Aún no había sido desintoxicado, por lo que su efecto aún estaba presente.

“Maldita sea, yo...”

Hongyeon, cuya madera se había disuelto, admitió la derrota con sus palabras.

Antes de que sus labios pudieran terminar, la hice tropezar y la empujé en el pecho, tirándola al suelo.

"¡Puaj!"

Me subí encima de Hongyeon y levanté mi puño fuertemente cerrado.

La sangre de mi cuerpo empapó la cara de Hongyeon.

Un golpe en la zona manchada de sangre.

-;Ruido sordo!

Sentí la sensación de su hueso de la nariz rompiéndose en la punta de mi puño.



—Basta. Lo entiendo...

No me detuve.

Dado que el Árbol Mundial del Tiempo posiblemente se esté quedando sin tiempo y volviendo a la realidad, este combate no fue más que una pérdida de tiempo.

Cheondo podría morir. Sansuyu también. Y Byeol.

Ni siquiera el futuro de nuestra hija podía garantizarse en esta situación.

El tiempo era precioso.

Pensar que pasé por este campo de entrenamiento sólo para demostrar mi valía.

"...Detener."

No cejé ante su súplica.

-;Ruido sordo!

El sonido desesperado del impacto resonó en el campo de entrenamiento, esperado ansiosamente por los guerreros, ahora silencioso como si estuviera lleno de ratones muertos.

Cuando estaba a punto de dar otro golpe.

-;Whoosh, zas!

La última espada, volando desde atrás, atravesó mi mano derecha levantada.

Una resistencia lamentablemente insuficiente.

Ataqué sin cuidado.

“Ugh... gorgoteo, gack.”

Moví mi puño diligentemente.

-;Ruido sordo!

“Guh, guk, grrgh.”

¿Cuantas veces había golpeado?

“Basta.”

Justo cuando estaba a punto de levantar el puño de nuevo, el anciano que se había acercado sin ser notado me agarró la muñeca.

Una fuerza poderosa sostuvo mi mano.

Puede que este árbol no te sirva de nada, pero por mí ha vivido como un tonto. Ya basta.



Sin ella, estaría demasiado ocupado. Cheonma dijo eso.

Hablé con él en voz baja.

Si así fuera, deberías haberme detenido cuando se me cayó el brazo. ¿En serio? A estas alturas, un golpe más me basta.

Supongo que sí lo parece. La gente no muere tan fácilmente.

"Déjalo ir."

El anciano soltó mi muñeca en silencio.

-;Ruido sordo!

Después de dar el golpe final, la cabeza de Hongyeon cayó hacia atrás.



Mi puño cerrado goteaba su sangre.

Me levanté del asiento y me sequé el rabillo del ojo. Al relajar la mandíbula, un coágulo de sangre cayó de mi boca.

El anciano que me observaba temblaba con cara de asco.

"He visto a muchos, pero eres peor que esos que están drogados y han perdido el juicio".

Es necesario. Así no subirán otros cabrones.

"...A mí me parece más como si simplemente estuvieras molesto."

No estaba seguro de lo que Cheondo pensaría de mí... pero esa no es mi preocupación en este momento.

Me tambaleé hasta ponerme de pie.

Sentí que podía perder el conocimiento y caer hacia atrás en cualquier momento. Me mordí la lengua para despertar a la fuerza.

Al sacar la espada incrustada en mi mano, esta se convirtió en hojas de arce y desapareció como si ardiera.

Desde entonces no hubo más desmayos.

Traducido por:

ČռՎՈ – RexScan

